

Definición de Obesidad:



El sobrepeso es una afección que se caracteriza por una acumulación excesiva de grasa.

La obesidad es una compleja enfermedad crónica que se define por una acumulación excesiva de grasa que puede ser perjudicial para la salud.

Población adulta

En el caso de los adultos, la OMS define el sobrepeso y la obesidad así:

•sobrepeso: IMC igual o superior a 25; y •obesidad: IMC igual o superior a 30.

| Clasificación | IMC (Kg/m² | Riesgo Promedio Aumentado Moderado | |
|--------------------|-------------|------------------------------------|--|
| Normal | 18.5 - 24.9 | | |
| Sobrepeso | 25 - 29.9 | | |
| Obesidad grado I | 30 - 34.9 | | |
| Obesidad grado II | 35 - 39.9 | Severo | |
| Obesidad grado III | Más de 40 | Muy Severo | |

Fuente: OMS (Organización Mundial de la Salud)



La obesidad es una condición médica descrita como exceso de peso corporal en forma de grasa. Cuando se acumula, esta grasa puede provocar graves problemas de salud.

Apoyamos la definición de obesidad como una enfermedad crónica y recurrente.

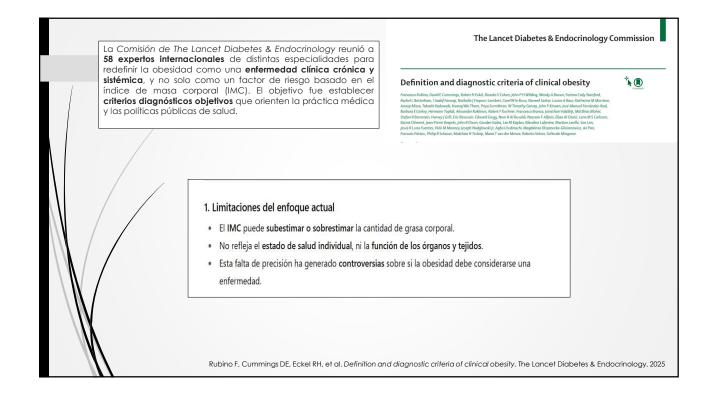
| Classification | BMI Cut-Off Points (kg/m²) |
|-----------------|--|
| Peso saludable | 18.5-24.99 |
| Sobrepeso | ≥25.00 |
| Obesidad | ≥30.00 |
| Obesidad severa | ≥40.0 |
| | |



•Europeos y EEUU: Hombre ≥94/102 cm – Mujer ≥80/88 cm.

•Asiáticos y Latinoamericanos: Hombre ≥90 cm – Mujer ≥80 cm





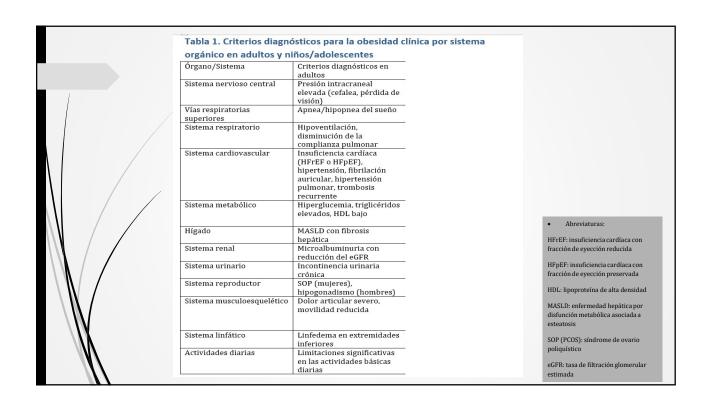
Panel 1: El problema que la Comisión trató de abordar Fondo

A pesar de la evidencia de que algunas personas con exceso de adiposidad tienen Objetivamente, la mala salud debida solo a la obesidad, <mark>la obesidad es generalmente considerado un presagio de otras enfermedades, no una enfermedad en sí misma.</mark>

La idea de la obesidad como enfermedad sigue siendo muy controvertida. El fenotipo clínico de la obesidad sigue estando definido únicamente por IMC, que no proporciona información sobre la salud en el nivel individual.

En este contexto, una atribución general de enfermedad obesidad (tal como se define y mide actualmente) plantea una riesgo objetivo de sobrediagnóstico, con ramificaciones a nivel clínico, económico y político.





Panel 2: Las recomendaciones de la Comisión en su contexto Nuestro nuevo modelo de diagnóstico para la obesidad

A pesar de que la obesidad debe ser concebida biológicamente como un continuo, <u>la salud y la enfermedad</u> son típicamente (y necesariamente) definidas como <u>condiciones distintas y dicotómicas</u> a nivel clínico.

Por lo tanto, distinguimos pragmáticamente la obesidad clínica de obesidad preclínica, sobre la base de la presencia o ausencia, respectivamente, de las manifestaciones clínicas objetivas (es decir, signos y síntomas) de alteración de la función orgánica o deterioro de un capacidad del individuo para llevar a cabo las actividades diarias.

Implicaciones conceptuales para la atención y la política

La obesidad preclínica y clínica distinguen pragmáticamente condiciones en las que podría producirse un efecto negativo sobre la salud (como en obesidad preclínica) o ha ocurrido (es decir, obesidad clínica).

Recomendaciones prácticas para los médicos

Para mitigar el riesgo de sobrediagnóstico e infradiagnóstico de obesidad, el exceso de adiposidad debe ser confirmado por al menos otro criterio antropométrico (p. ej., circunferencia de la cintura) o mediante medición directa de grasa cuando esté disponible. Sin embargo, en las personas con niveles de IMC sustancialmente altos (es decir, >40 kg/m²) exceso de adiposidad puede asumirse pragmáticamente.

La obesidad como enfermedad

salud preservada.

Una definición general de la obesidad como enfermedad implicaría un riesgo inaceptablemente alto de sobrediagnóstico. Nuestra definición de la obesidad clínica como enfermedad sistémica, crónica directa y específicamente causada por el exceso de adiposidad proporciona una explicación de por qué la obesidad puede cumplir con los requisitos generalmente aceptados criterios de un estado de enfermedad en determinadas circunstancias, pero no siempre. Al definir la obesidad preclínica, también reconocemos evidencia de que el exceso de adiposidad puede coexistir con



El hombre: especie discordante con su medio

AACE/ACE Position Statement

ADIPOSITY-BASED CHRONIC [

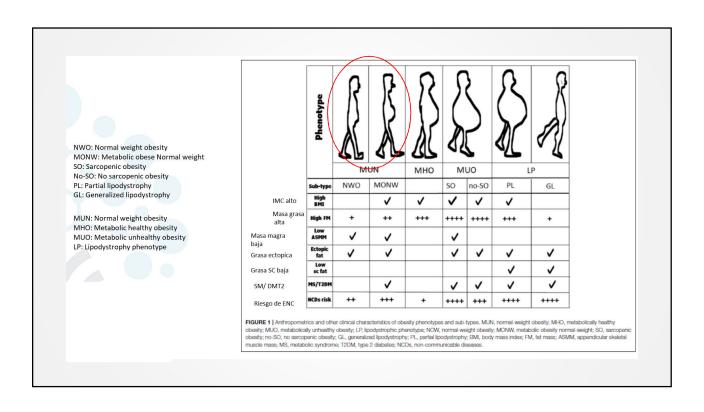
This document represents the official position College of Endocrinology. Where there were in clinical practice, the participating clinical achieve consensus among the committee membe considered prescriptive for any individual patie

THE AMERICAN ASSOCIATION El término "adiposidad" se refiere directamente a los adipocitos y al tejido adiposo, que en el contexto del ABCD, incorpora un impacto en la salud que puede estar relacionado con la cantidad, distribución y/o función del tejido adiposo.

(AACE) (ACE). ntrolados EE. UU. expertos

cinicos participantes utilizator su ertierio y experiencia. Se realizó todo esfuerzo posible para alcanzar un consenso entre los miembros del comité.

Las declaraciones de posición tienen el propósito de proporcionar orientación, pero no deben considerarse prescriptivas para ningún paciente individual ni reemplazan el juicio clínico de un profesional de la salud.







RESUMEN

- El informe de la Comisión Lancet introduce conceptos problemáticos que podrían dañar la atención al paciente.
- Este enfoque sugiere una estrategia de espera vigilante que podría retrasar intervenciones tempranas cruciales.
- Empeorar potencialmente los resultados de salud a largo plazo.
- Aumentar el estigma y la discriminación.
- Complicar la toma de decisiones clínicas
- Reducir potencialmente la cobertura del seguro para los tratamientos de obesidad



Base fisiopatológica

La obesidad **no es solo un desequilibrio entre ingesta y gasto calórico**. Es un **trastorno complejo de regulación del balance energético**:

- **Disfunción del eje hipotalámico** que regula el apetito y la saciedad.
- Resistencia a hormonas reguladoras como la leptina y la insulina.
- Alteraciones en el microbioma intestinal, el metabolismo mitocondrial y la inflamación crónica de bajo grado.
- Influencia de factores genéticos, epigenéticos, ambientales y conductuales.

Estos mecanismos biológicos muestran que la obesidad **no depende exclusivamente de la voluntad del individuo**, sino que involucra **mecanismos homeostáticos alterados**, como en otras enfermedades crónicas (diabetes, hipertensión, etc.).

<u>Criterios clínicos para la determinación</u> del término ENFERMEDAD

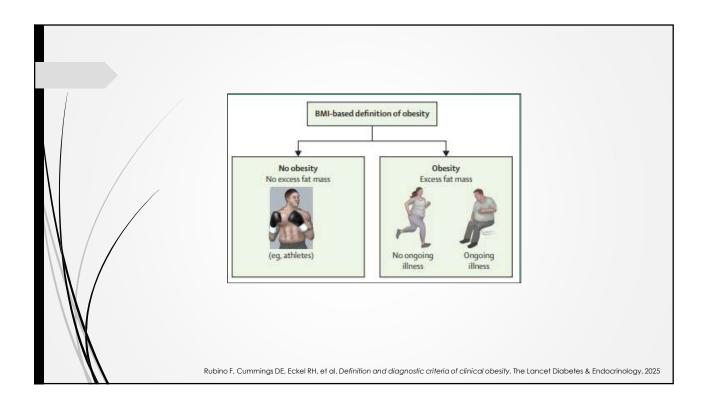
Una condición se considera enfermedad si cumple con:

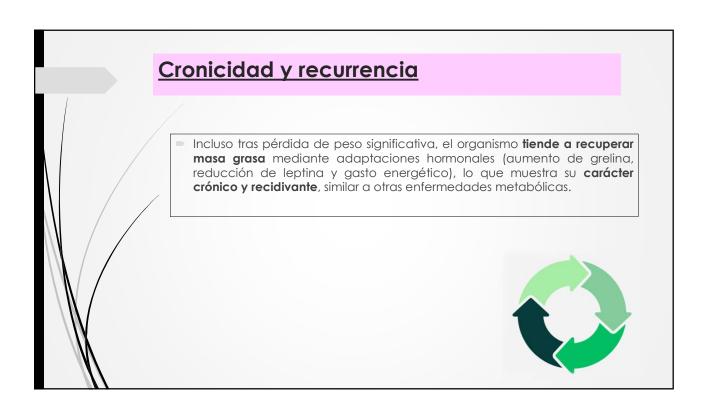
- L. Un proceso fisiopatológico identificable.
- Signos o síntomas observables.
- 3. Consecuencias adversas para la salud si no se trata.

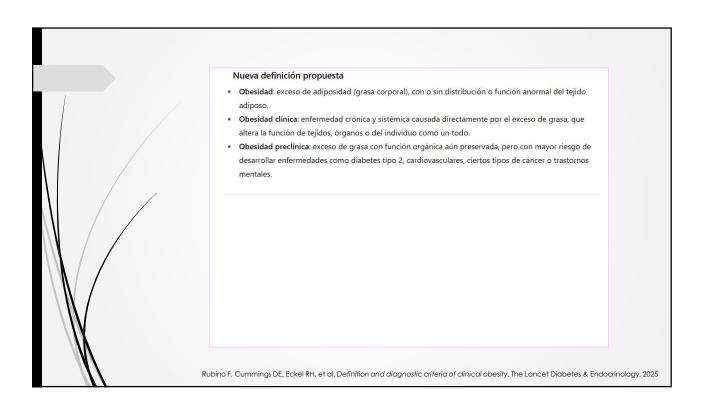
Proceso fisiopatológico → disfunción neuroendocrina y metabólica.

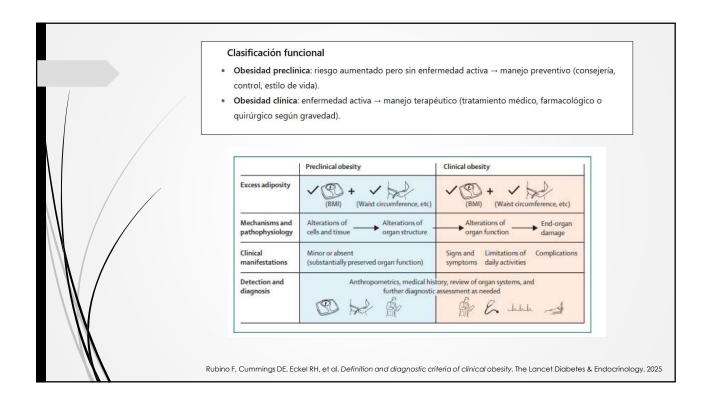
Signos → exceso de grasa corporal, distribución central de adiposidad.

Consecuencias → mayor riesgo de diabetes tipo 2, enfermedad cardiovascular, ciertos cánceres, apnea del sueño, osteoartritis, infertilidad, depresión y estigma social.

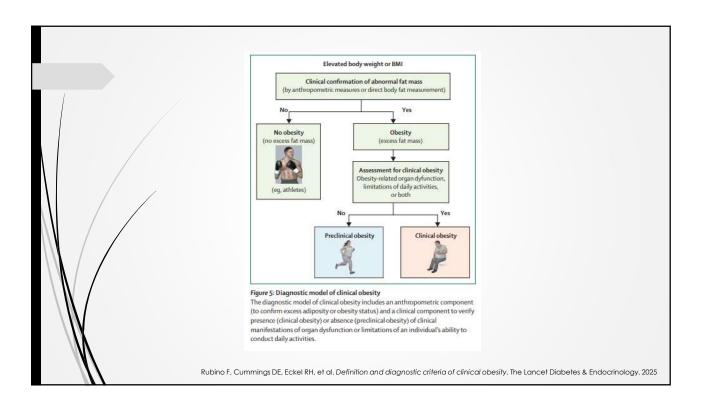












Medición de la circunferencia de abdominal.

Procedimiento correcto

Posición del paciente:

- La persona debe estar de pie, con el abdomen relajado, los pies juntos y los brazos a los lados.
- Se debe haber retirado la ropa que cubra el abdomen (medir sobre la piel o una prenda muy fina).
- 2. Ubicación anatómica del punto de medición:
 - Se coloca la cinta horizontalmente alrededor del abdomen, a la mitad de la distancia entre el borde inferior de las costillas y la parte superior del hueso de la cadera (cresta iliaca).
 - Este punto suele estar a la altura del ombligo o un poco por encima, dependiendo de la persona.

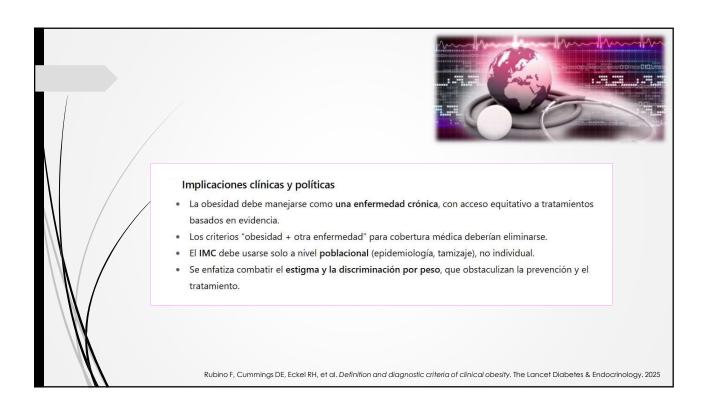
Técnica:

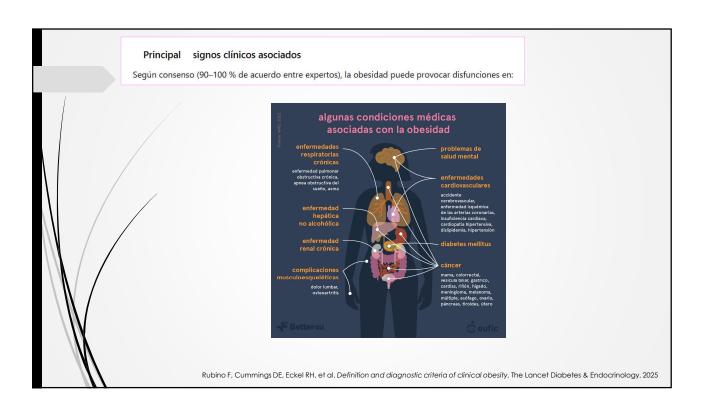
- Usar una cinta métrica no elástica.
- La cinta debe estar ajustada pero sin comprimir la piel.
- La persona debe exhalar normalmente antes de tomar la medida (no inspirar ni contener la respiración).
- Registrar el valor en centímetros.

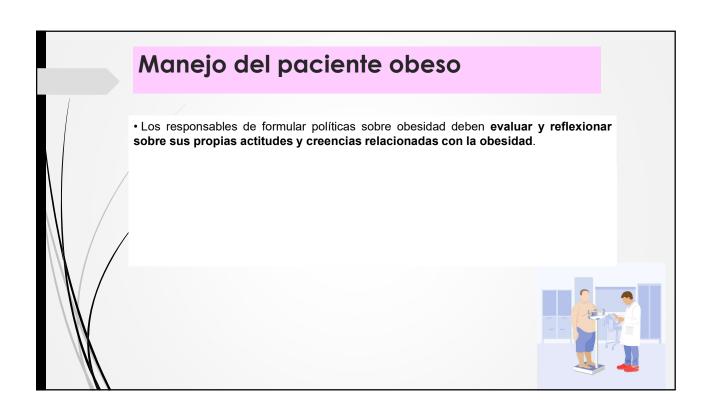


CINTURA ABDOMINAL

•Europeos y EEUU: Hombre ≥94/102 cm – Mujer ≥80/88 cm. •Asiáticos y Latinoamericanos: Hombre ≥90 cm – Mujer ≥80 cm

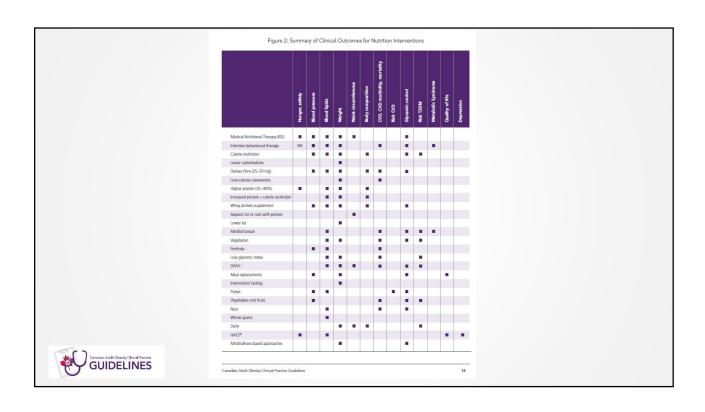


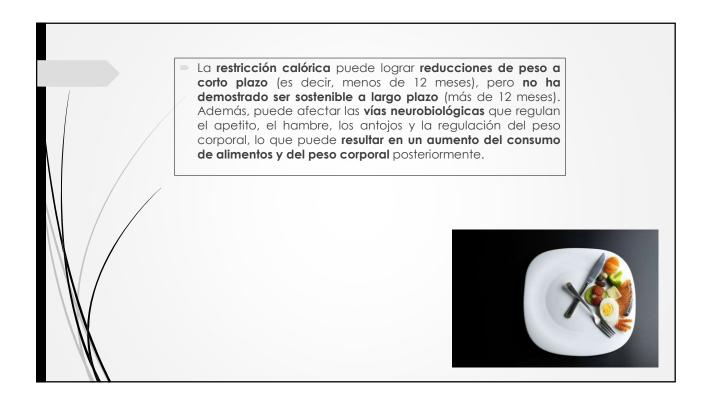




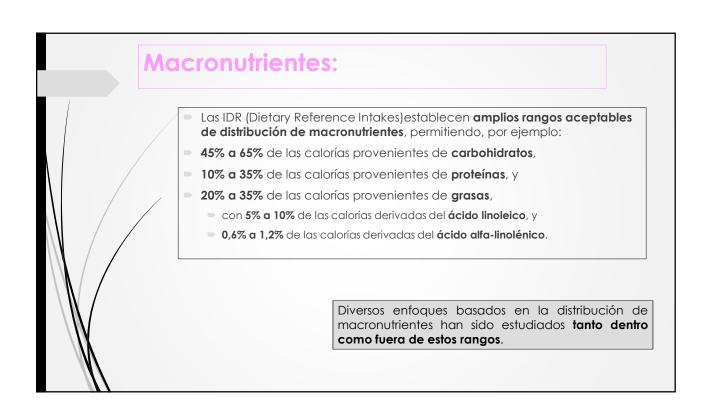














Hasta la fecha, no se han demostrado ventajas significativas y consistentes de una distribución de macronutrientes sobre otra.

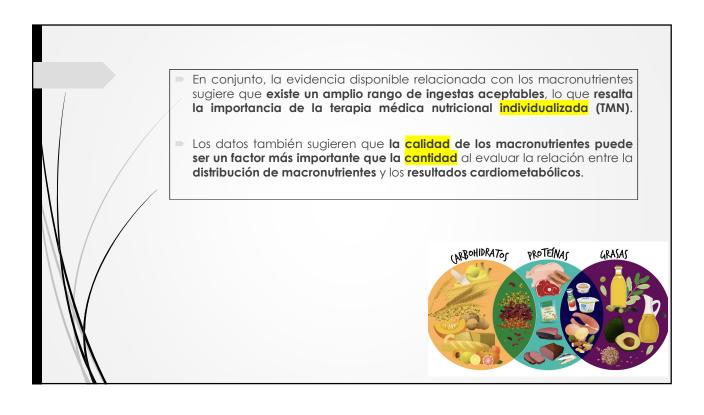
las calorías).

La falta de diferencias significativas entre distintas distribuciones de macronutrientes también se ha demostrado en relación con los factores de riesgo cardiometabólico.



La calidad de los macronutrientes parece ser más importante que la cantidad.

- Reemplazar los ácidos grasos saturados por fuentes de alta calidad de ácidos grasos monoinsaturados como el aceite de oliva, aceite de canola, palta (aguacate), frutos secos y semillas— y por fuentes de carbohidratos de alta calidad como los cereales integrales y los alimentos con bajo índice glucémico se asocia con una menor incidencia de enfermedad coronaria.
- La sustitución de grasa o proteína animal por carbohidratos se ha asociado con un aumento de la mortalidad, mientras que reemplazar carbohidratos por grasas insaturadas y proteínas de origen vegetal se asocia con una reducción de la mortalidad.
- Mayor consumo de carbohidratos provenientes de legumbres y frutas se asoció con menor mortalidad cardiovascular y mortalidad total





| CONSUMO DE FRUTAS Y VERDURAS | |
|---|--|
| Porcentaje de la población que consume 5 ó más porciones de frutas y/o verduras al día. | |
| | |
| Hombres 3,8% | |
| Mujeres 3,9% | |
| TOTAL 3,9% | |
| Área Urbana | |
| 4,1% | |
| Área Rural | |
| 4,3% | |



Las recomendaciones nutricionales para adultos de todos los tamaños corporales deben ser personalizadas para adaptarse a los valores, preferencias y objetivos de tratamiento individuales, con el fin de promover un enfoque dietético que sea seguro, eficaz, nutricionalmente adecuado, culturalmente aceptable y asequible para mantener la adherencia a largo plazo.



Los adultos con obesidad pueden considerar diversas terapias médicas nutricionales para mejorar los resultados relacionados con la salud, eligiendo los patrones dietéticos y enfoques alimentarios que mejor favorezcan su adherencia a largo plazo.

a. **Patrones dietéticos con restricción calórica**, enfatizando rangos variables de distribución de macronutrientes (bajo, moderado o alto en carbohidratos, con proporciones variables de proteínas y grasas), para lograr **reducciones similares de peso corporal en 6–12 meses**.



b. Patrón dietético mediterráneo, para mejorar el control glucémico, el colesterol HDL y los triglicéridos. Reducir eventos cardiovasculares; disminuir el riesgo de diabetes tipo 2 y aumentar la reversión del síndrome metabólico, con poco efecto sobre el peso corporal y la circunferencia de cintura



c. Patrón dietético vegetariano, para mejorar el control glucémico, los lípidos sanguíneos establecidos (incluido LDL-C) y reducir el peso corporal así como disminuir el riesgo de diabetes tipo 2 y la incidencia y mortalidad por enfermedad coronaria.



 d. Patrón dietético de bajo índice glucémico, para reducir peso corporal, mejorar el control glucémico, los lípidos establecidos (LDL-C), la presión arterial y disminuir el riesgo de diabetes tipo 2 y de enfermedad coronaria.



e. Patrón dietético DASH (Enfoques Dietéticos para Detener la Hipertensión), para reducir el peso corporal y la circunferencia de cintura, mejorar la presión arterial, los lípidos (LDL-C), PCR y el control glucémico, además de reducir el riesgo de diabetes, enfermedades cardiovasculares, coronarias y accidente cerebrovascular.



f. Reemplazos parciales de comidas (sustituyendo una o dos comidas diarias como parte de una intervención hipocalórica), para reducir el peso corporal, la circunferencia de cintura, la presión arterial y mejorar el control glucémico.



g. Restricción calórica intermitente o continua, que logra reducciones de peso corporal a corto plazo similares.

La **evidencia en estudios de fisiología y metabolismo humano** es aún **limitada**.

En una revisión sistemática y metaanálisis de ensayos clínicos aleatorizados, **Cioffi et al. (2018)** identificaron 11 ensayos (con duraciones de 8 a 24 semanas) que mostraron resultados comparables entre las intervenciones con restricción energética intermitente y las de restricción energética continua, en cuanto a:

peso corporal,
masa grasa,
masa libre de grasa,
circunferencia de cintura,
glucosa,
HbA1C,
triglicéridos, y

·colesterol HDL-C.



La restricción energética intermitente se asoció con una **reducción en los niveles de insulina en ayunas** (diferencia combinada: $-0.89 \ \mu U/mL$) en comparación con los controles; sin embargo, los autores **cuestionaron la relevancia clínica** de este hallazgo, dado que **no se observaron diferencias** en los niveles de **glucosa**, **HbA1C o HOMA-IR**.

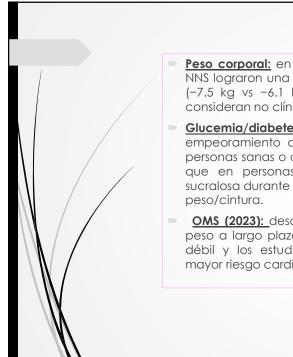
La **adherencia** fue **similar** entre los grupos de restricción continua e intermitente, aunque se registraron **mayores tasas de abandono** y **más eventos adversos** en los grupos con restricción energética intermitente.

Edulcorantes.

Evidencia reciente sobre edulcorantes bajos en calorías y resultados en salud

Revisiones sistemáticas y metaanálisis de ensayos clínicos aleatorizados que evaluaron la sustitución intencionada de edulcorantes bajos en calorías por azúcares u otros edulcorantes calóricos (es decir, en condiciones donde sí existe desplazamiento calórico, generalmente al reemplazar bebidas azucaradas) han mostrado los efectos esperados de una modesta pérdida de peso y mejoras asociadas en los factores de riesgo cardiometabólico, tales como la glucemia, la presión arterial y la grasa hepática, en personas con IMC ≥ 25 kg/m





- Peso corporal: en el ensayo SWITCH (52 semanas) las bebidas con NNS lograron una pérdida de peso ligeramente mayor que el agua (-7.5 kg vs -6.1 kg); la diferencia fue pequeña y los autores la consideran no clínicamente significativa.
- <u>Glucemia/diabetes:</u> hay ensayos cortos que muestran empeoramiento de la sensibilidad a la insulina con <u>sucralosa</u> en personas sanas o con obesidad (efecto agudo/subagudo), mientras que en personas con diabetes tipo 2 reemplazar azúcar por sucralosa durante 12 semanas no cambió la HbA1c y apenas mejoró peso/cintura.
- OMS (2023): desaconseja usar NNS con el objetivo de control del peso a largo plazo, porque la evidencia de beneficio sostenido es débil y los estudios observacionales muestran asociaciones con mayor riesgo cardiometabólico (no causalidad).

Ensayos clínicos 2022–2025 (selección con citas)

Suez et al., 2022 (Cell) — RCT, 120 adultos sanos; 2 semanas de sacarina, sucralosa, aspartame o stevia (§ IDA). Resultado: cambios en microbioma y efectos personalizados en tolerancia a la glucosa; sacarina/sucralosa mostraron deterioro glucémico en algunos partícipantes.

Harrold et al., 2023 (Obesity) – fase 12 semanas — RCT agua vs bebidas con NN\$ durante pérdida activa de peso: pérdida equivalente a 12 semanas.

Harrold et al., 2024 (Int J Obes) – 52 semanas (SWITCH) — RCT agua vs bebidas con NNS en programa conductual: –7.5 kg (NNS) vs –6.1 kg (agua); diferencia estadística pequeña y no clínicamente relevante; sin señales de daño metabólico mayor en secundarios.

Mohan et al., 2024 (Diabetes Therapy) — RCT en personas con DM2: sustitivir ~60 kcal/d de azúcar en té/café por sucralosa durante 12 semanas no cambió HbA1c; pequeña mejoría en peso/IMC/cintura; sin cambios en glucosa en ayunas, lípidos ni marcadores inflamatorios.

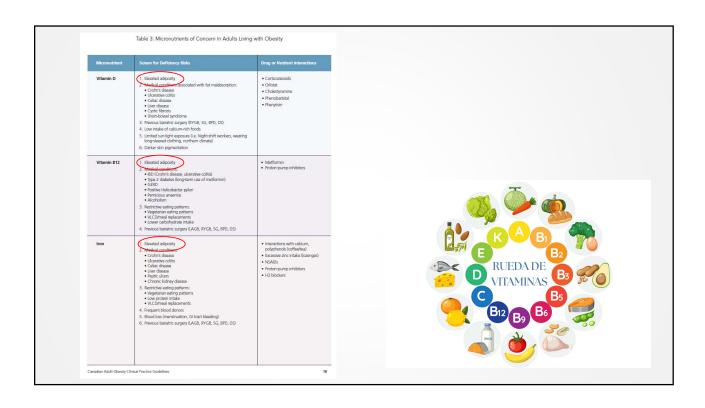
Reyes-López et al., 2024 (crossover RCT) — Sucralosa y respuesta a OGT en adultos con normopeso/obesidad: disminuye sensibilidad a la insulina de corto plazo.

Romo-Romo et al., 2025 (triple-ciego RCT) — 30 días de sucralosa en adultos sanos: $\uparrow AUC$ de glucosa/insulina/GLP-1 $\downarrow \downarrow \uparrow$ sensibilidad a la insulina; cambios en microbiota y marcadores inflamatorios/metabolitos.

Cómo interpretar todo junto:

• Si reemplazas azúcar por NNS en el contexto de un plan de alimentación, pueden ayudar un poco a reducir o mantener peso vs seguir tomando azúcar (sobre todo en bebidas). El beneficio es modesto.

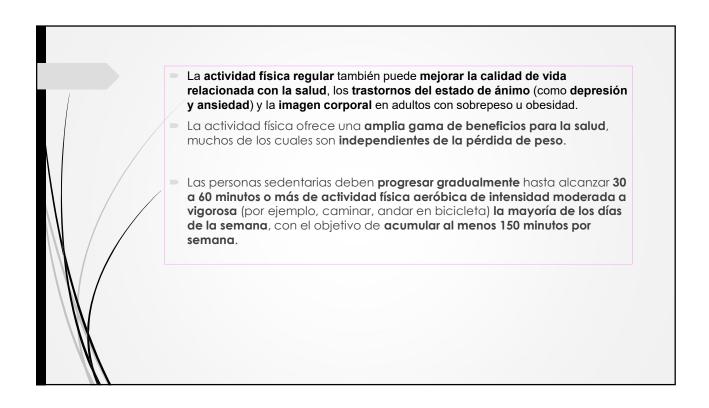
Deficiencia de micronutrientes en pacientes obesos. Las personas que viven con obesidad presentan un mayor riesgo de deficiencias de micronutrientes, incluyendo vitamina D, vitamina B12 y hierro. La prevalencia de deficiencia de vitamina D en la obesidad puede alcanzar hasta el 90%, lo que se ha teorizado como consecuencia de una disminución en la biodisponibilidad de la vitamina D, debido a su secuestro en el tejido adiposo o bien a un fenómeno de dilución volumétrica. Sistema / Función Acción principal de la vitamina D Absorción de calcio y fósforo, mineralización ósea Inmunológico Modulación inmune, control de inflamación Cardiovascular Regulación de presión arterial y metabolismo lipídico Nervioso Protección neuronal y función cognitiva Endocrino / Metabólico Mejora sensibilidad a insulina y metabolismo de glucosa Fortalecimiento y mantenimiento de masa muscular

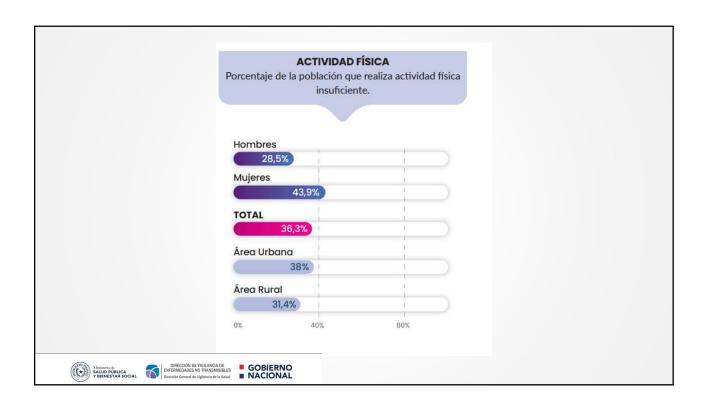


Actividad física en el manejo de la Obesidad

- Actividad física aeróbica (de 30 a 60 minutos, con intensidad moderada a vigorosa, la mayoría de los días de la semana).
- En adultos con sobrepeso u obesidad, el entrenamiento de resistencia (fuerza) puede favorecer el mantenimiento del peso corporal o producir aumentos modestos en la masa muscular, la masa libre de grasa y la movilidad.
- Incluir entrenamiento por intervalos de alta intensidad (HIIT), puede generar mayores mejoras en la capacidad cardiorrespiratoria y reducir el tiempo necesario para obtener beneficios similares a los de la actividad aeróbica de intensidad moderada.





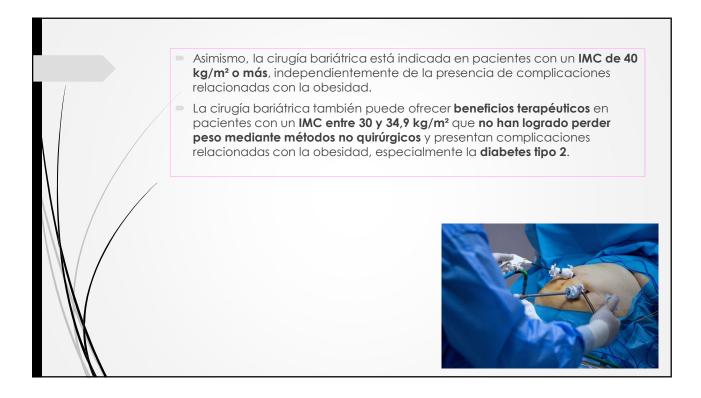


Cirugía bariátrica

- Se requiere una evaluación multidisciplinaria.
- Las evaluaciones médicas adicionales pueden incluir estudios cardíacos, respiratorios, metabólicos, gastrointestinales y de apnea del sueño.

La cirugía bariátrica está indicada en pacientes mayores de 18 años con un índice de masa corporal (IMC) de 35 kg/m² o más, que presenten al menos una complicación importante relacionada con la obesidad, entre ellas:

- ·Diabetes tipo 2 (DM2),
- ·Hipertensión arterial,
- ·Hiperlipidemia,
- Artritis incapacitante,
- •Enfermedad hepática grasa no alcohólica o esteatohepatitis no alcohólica,
- •Enfermedad de las arterias coronarias,
- •Reflujo severo o apnea obstructiva del sueño.



Terapia nutricional pre quirúrgica

- Muchos protocolos preoperatorios incluyen el uso de una dieta líquida y baja en calorías durante dos a tres semanas antes de la cirugía.
- Dietas bajas en calorías proporcionan alrededor de 900 calorías por día, con una ingesta reducida de carbohidratos, alta en proteínas y baja en grasas.
- Una dieta baja en calorías y carbohidratos puede producir una reducción del volumen hepático de hasta un 19% y una disminución del tejido adiposo visceral de aproximadamente un 17%.
- El control del peso preoperatorio también ofrece motivación adicional al paciente en su preparación para la cirugía bariátrica.
- No obstante, la adherencia y el cumplimiento con los suplementos alimenticios preoperatorios pueden ser bajos y, en ocasiones, mal tolerados. Además, estos suplementos pueden ser costosos.

| | Table 1: Weight Loss Surgeries ³ | | | | | |
|--|--|--|--|---|---|--|
| | | Adjustable gastric banding | Sleeve gastrectomy | Roux-en-Y gastric bypass | Duodenal switch | |
| | Total weight loss (%) | 20 | 25 | 30 | 40 | |
| | Resolution rate of T2DM (%) | 20 | 30 | 40 | 80 | |
| | Resolution rate of hypertension (%) | 20 | 30 | 40 | 60 | |
| of sleep apnor hypopnoea syndrome (% Mortality rate Serious adver events (%) | Resolution rate of sleep apnoea/ hypopnoea syndrome (%) | 30 | 40 | 50 | 70 | |
| | Mortality rate (%) | 0.01 | 0.01 | 0.01 | 0.02 | |
| | Serious adverse events (%) | 2 | 3 | 3 | 5 | |
| | Common side effects | Dysphagia, vomiting | Vomiting, constipation | Dumping syndrome | Increased bowel movements, bloating | |
| | Long-term risks | Band erosion, band intolerance, weight regain | Gastro-esophageal reflux, Barrett's esophagus, weight regain | Anastomotic ulcer, internal hernia, small bowel obstruction, nesidioblastosis (uncommon) | Protein malnutrition, vitamin deficiency, small bowel obstruction, internal hernia | |
| Ca | nadian Adult Obesity | Clinical Practice Guidelines | | (uncommon) | internal hemia | |



- Todas las **intervenciones para el manejo de la obesidad** implican **conductas** por parte de la persona que vive con obesidad.
- Por lo tanto, los apoyos para el cambio conductual deben incorporarse en todos los planes de manejo de la obesidad.
- Esto requiere un cambio en la relación entre el paciente y el profesional de la salud, pasando de un modelo en el que el profesional actúa como experto (enseñar e indicar) a uno en el que actúa como colaborador, siendo sensible a la psicología y circunstancias personales del paciente.



Implementación de intervenciones conductuales y motivacionales en el manejo de la obesidad

- Adopte una relación colaborativa con el paciente, utilizando los principios de la entrevista motivacional.
- Considere el uso del modelo de "Las 5A del Manejo de la Obesidad" de Obesity Canada™ (Ask, Assess, Advise, Agree, Assist → Preguntar, Evaluar, Aconsejar, Acordar y Asistir).
- · Considere utilizar el concepto de "mejor peso" (best weight).
- Eduque al paciente para que comprenda que el éxito radica en establecer metas alcanzables y sostenibles.



